

Mesa de confluencia 7. Educación Social en las organizaciones y en el sistema socioeducativo

Conclusiones

ACTA DE LA MESA DE CONFLUENCIA EN TORNO A LOS EJES TRANSVERSALES: Educación Social en las organizaciones y en el sistema socioeducativo.

M^a Dolores Santos Ponce. *Coordinadora de la mesa. Miembro de Comité Organizador*

Confluyen:

- **Flora Gil Traver.** *Jefa de Servicios. Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa. Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.*
- **Manuel Vázquez Uceda.** *Jefe de Servicio de Orientación Educativa y Atención a la Diversidad de la Dirección General de Participación y Equidad. Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.*
- **Francisco José Serrano Madrid.** *Educador Social en el IES “La Sisle” de Sonseca. Toledo. Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Castilla-La Mancha.*

Las personas participantes a la sesión son 61: siendo el 85% mujeres y el 15% hombres

Las mesas de confluencia son espacios donde personas con itinerarios diferentes, diferentes orígenes, ideas y experiencias confluyen y dialogan en torno a uno de los ejes transversales del congreso. La propuesta para esta mesa es confluir, encontrar y recorrer juntos un cauce que nos lleve si es posible a un sueño común, el anhelo de una educación para todos y todas.

Los profesionales de la Educación Social en la escuela son una realidad desde hace más de una década, se les valora y su papel es reconocido en el sistema educativo.

La Educación Social, y sus profesionales, han estado vinculados siempre a la escuela, se ha venido desarrollando fuera de ella, en los programas y actuaciones de las administraciones locales, y en las organizaciones sociales destinadas a la infancia y a la formación y dinamización de la ciudadanía.

En la actualidad son tres las comunidades autónomas que cuentan con esta figura profesional dentro del sistema educativo, Extremadura, Castilla La Mancha y Andalucía. Los educadores sociales desarrollan funciones complementarias a las docentes y cuentan con una cualificación específica, unas competencias y estrategias de trabajo que les convierten en una pieza clave para el logro de la calidad en la educación.

Desde el Consejo General de Colegios y desde los Colegios, en cada comunidad autónoma, se trabaja de una forma muy decidida con el Ministerio y con los Gobiernos autonómicos para que la escuela incorpore a estos profesionales cuya competencia curricular les convierte en los más idóneos para dar una respuesta global a las necesidades educativas de una escuela cada vez más compleja.

En esta mesa de confluencia contamos con la presencia del Ministerio de Educación y la Consejería de Educación de Andalucía, unida a las voces de los profesionales queremos construir juntos una educación en la que además de la calidad y el éxito educativo esté presente la aspiración de la participación de las familias y de toda la comunidad educativa, por otra parte tan relacionadas como ya evidencian los últimos estudios de las más eméritas universidades. Por ese motivo entendemos que es necesario desarrollar los convenios firmados o en ciernes- me refiero al del Ministerio- y seguir aportando a cuantas iniciativas se lancen para la mejora de la educación y para el impulso de nuestra figura en todas las comunidades autónomas. Recientemente hemos realizado propuestas al Libro Blanco de la Educación y al borrador del futuro Plan Estatal de Convivencia, queremos también ser oídos – al igual que maestros, profesores, orientadores, alumnado y familias- en cuanto respecta al debate educativo en el Estado y en cada comunidad.

En donde ya existimos como profesionales integrados en el sistema educativo, nos encontramos inmersos en programas y actuaciones muy diversos, que se relacionan con la mejora de la convivencia, la prevención del absentismo escolar, la intervención socioeducativa con alumnado con necesidades de apoyo específicas, con alumnado en especial riesgo social, la mediación escolar y comunitaria y a destacar, el rol muy significativo en muchos centros respecto a los procesos de democratización y participación, en este sentido destacaré la dinamización de la participación del alumnado en los propios órganos de gobierno de los centros de secundaria o el papel que juega la educación social en la construcción de las comunidades de aprendizaje.

Las evidencias del valor de la Educación social en el sistema educativo están siendo compartidas en jornadas, publicaciones, documentos, e informes de los colegios profesionales, y conectadas con las experiencias más innovadoras de la escuela, con la apuesta por una escuela decididamente inclusiva, en la que es posible la participación de las familias, la transformación de los entornos sociales y la construcción de una ciudadanía crítica y comprometida.

Para comenzar el debate daré paso a las presentaciones:

POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE.

FLORA GIL TRAVER

Licenciada en Pedagogía. Formó parte de la primera promoción de orientadores de España. Ha dedicado gran parte de su vida profesional a la orientación y la investigación. Actualmente Jefa de Servicio del Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa. Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

POR LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN JUNTA DE ANDALUCÍA

MANUEL VÁZQUEZ UCEDA

Maestro. Logopeda y orientador. Jefe de Servicio de Orientación y atención a la Diversidad de la Dirección General de Participación y Equidad. Consejería de Educación de la J.A.

EN LA ESFERA PROFESIONAL, Y POR PARTE DE LOS COLEGIOS PROFESIONALES

FRANCISCO JOSÉ SERRANO MADRID

Titulado en Educación Social y Antropología. Educador social en el IES “La Sisle” de Sonseca, Toledo y miembro de la JG del CP de Castilla la Mancha

Por últimos algunas ideas claves, conclusiones y propuestas que surgieron en la Mesa:

Importancia de acogernos a los marcos legales, nacionales e internacionales en donde encontramos los cimientos del trabajo que desarrollan los ES en la escuela.

Confluencia con Europa en poner el acento a favor de la inclusión social y de la ciudadanía y de los derechos democráticos, tal y como recoge la estrategia europea 2020 cuyos ejes todos los países se han comprometido a cumplir, entre ellos la equidad, la cohesión y la ciudadanía activa, la lucha contra todo tipo de discriminación, etc.

Constancia de que cada vez más, en la escuela otros profesionales tienen que contribuir a crear esos marcos estratégicos de referencia.

Una democracia cada vez más compleja, como los nuevos tiempos anuncian, precisa de mayores cotas de participación y sobre todo de habilidades para desarrollarla. En este sentido la apuesta por el aprendizaje desde edades muy tempranas de competencias claves para la vida.

Se alude al borrador del futuro Plan estratégico de Convivencia escolar y de las medidas preventivas contra el ciberacoso. Necesidad de participación en la construcción de medidas eficaces para desarrollarlo y en ese sentido el futuro convenio entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y el Consejo General de Colegios de educadoras y educadores sociales abre una puerta para que nuestra figura profesional tenga un papel importante.

La educación es social o no es educación, ya lo aprendimos, nos marcaron la ruta P. Freire o L. Vygotski, entre otros.

La pregunta es: ¿en una escuela y un modelo educativo en crisis que puede aportar la Educación Social? Además de lo anterior se constata que la Educación Social puede aportar:

- Otras formas de actuación (nuevos métodos)
- Otras visiones (contribuyendo a que otros agentes participen en la escuela)
- Conexiones y alianzas (la educación social construye puentes; “desmontar la tendencia a vivir la república independiente de mi casa, de mi aula”).
- El compromiso y la responsabilidad (entre ellos con el abandono escolar temprano)
- El pensamiento crítico, divergente
- El desarrollo de competencias (y entre ellas sobre todo la cívica, la de la iniciativa y el espíritu emprendedor)

Desmontar el sistema escolar concebido como una máquina inconexa y arbitraria (“la máquina escolar de Tonucci”) en la que vamos expulsando a los que no entran por la puerta indicada y fabricando aspirantes a la exclusión. Partiendo de esa metáfora ¿dónde estamos los educadores y educadoras sociales en la escuela?

Ante el debate “docentes o no docentes”, la cuestión a plantearse es qué supone, que conlleva, para el propio desempeño y para el rol que jugamos en el sistema educativo. ¿Queremos estar en el mismo sistema? O quizá es una reivindicación de reconocimiento, de oportunidad y de mejora por qué no decirlo laboral, funcional, técnica incluso.

Sólo se nos pide que intervengamos en lo extremo, lo urgente, lo difícil y como también se ha apuntado en la instrucción de nuestras funciones nos presentan como “especialistas de todo”. Hay que poner toda la energía en reivindicar el papel de la educación social en la prevención y su importancia en la red de centros, en todos ellos, no sólo en las zonas de transformación o de especial riesgo social.

Volver a las primeras preguntas. Necesidad de preguntarse para qué y por qué queremos la escuela. Si la respuesta es para prevenir, para crear una ciudadanía activa y crítica, las medidas educativas deben ser menos utilitaristas y no quedarnos, por ejemplo, en un mero teléfono de atención ante el ciberacoso, sino apostar por acciones profundas, constantes y creativas, y contar con el desarrollo de esta figura profesional en el sistema educativo y formarlo de manera permanente para que contribuya a mejorarlo.

Hay que reflexionar sobre la importancia que tiene la gestión del centro y la actitud del profesorado. Se alude en una intervención del aforo a la necesidad de acabar con los “silencios” que hay ante

problemáticas muy graves en los centros, por ejemplo las que tienen que ver con las relaciones en la propia comunidad educativa y la convivencia, la actitud y la organización de los centros, y que nos devuelven de nuevo a la alegoría de Tonucci.

Valor de la militancia, tenemos que estar dentro del sistema, en la formación, en los órganos de decisión dentro y fuera de la escuela, en los sindicatos, etc...

Valor del trabajo de otros profesionales en la escuela y fuera de ella, importancia del trabajo en red y de las alianzas entre Eds en los entornos sociales donde está la escuela.

Otros interrogantes que surgieron se referían a qué políticas hay planificadas y qué perspectiva existe respecto a la implantación de educadores sociales en la escuela.

Para que montar una asignatura como la de Educación para la ciudadanía y no contar con los educadores sociales, según lo apuntado por el propio Ministerio.

Por qué no se promueve que haya más Eds en las escuelas si la experiencia es positiva y la demanda en las CCAA existe. Conexión de esta aspiración con los recortes en la educación y la necesidad de reorganizar el sistema educativo que es compartida con los ponentes de la Mesa.